

cripta al varón y desoladoramente insuficiente, como lo vamos comprobando en los días que corren. De los catorce estudios femeninos, estudios que María Velasco y Arias clasifica con justeza en tres grupos, según la menor o mayor visibilidad del plano, sólo en uno: «La honesta casada», aparece el factor intelectual jugando un papel preponderante. En todos los demás la personalidad de la mujer se corta, se encoge, se achica, termina precisamente donde debiera comenzar... Pero lo curioso no está en que las cosas ocurrieran así en el siglo XIV, sino que en un siglo después nos encontremos con las mismas apreciaciones, parecidas torpezas, semejantes errores, pese a las apariencias brillantes de una organización social incompleta y defectuosa. «Por eso, dice la autora, no sorprenden mucho en nuestros días los tipos femeninos que sabiamente estudiados y galanamente puestos en acción por prosista magistral» aproxima a los tiempos en lo que a la mujer se refiere y, por último, evidencia la lenta marcha del espíritu, es decir, de la forma sobre la simple naturaleza.—JULIA GARCÍA GAMES.



UNA INCOMPLETA BIBLIOGRAFIA SOBRE RUBEN DARIO EN CHILE

Las prensas de la Universidad del Estado han dado a luz una voluminosa publicación de don Raúl Silva Castro, profesor de literatura y Jefe de Sección de la Biblioteca Nacional, que se denomina: *Obras desconocidas de Rubén Darío, escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros.*

Era de esperar que dada la experiencia de su autor y su reconocido espíritu de investigador estudioso, hubiese resultado un trabajo muy completo y digno del egregio poeta a quien él está consagrado.

Para comprobar que el señor Silva Castro estuvo muy lejos

de alcanzar su objetivo, haré un breve análisis de las tres partes de que consta su obra, según «noticias» del propio autor, a saber:

a) Rubén Darío en Chile. Estudio del autor, que en lo esencial reproduce la introducción del volumen que en 1930 publicó sobre esa misma materia, y que en su última obra se ha adicionado con muchos datos nuevos y curiosos, y con la crítica literaria de las obras publicadas por Darío en Chile, la cual en el trabajo publicado en 1930 fué deliberadamente omitida.

b) Bibliografía de Rubén Darío en Chile y sobre Chile, dividida como sigue:

- 1.º Libros y folletos;
- 2.º Artículos y poesías; y
- 3.º Bio-bibliografía.

También en esta parte se han introducido noticias que el autor no conocía, cuando hizo su anterior estudio y se han completado algunas descripciones.

c) Reproducción in-extenso de todos aquellos trabajos publicados por Darío en Chile y que después, según conocimiento del autor no han sido insertados en ninguno de los numerosos tomos de sus colecciones de «Obras Completas», ya publicadas en vida del poeta, o ya después de su muerte.

En realidad, la parte fundamental de la obra del señor Silva Castro es la signada con la letra b), o sea la bibliografía rubendariana en su relación con Chile. Probaré tan minuciosamente como me sea posible que esta bibliografía del señor Silva Castro ha resultado muy deficiente, pues en ella hay varias omisiones de importancia. Y como esta bibliografía constituye la plataforma del trabajo del señor Silva Castro, ha tenido que resentirse por inevitable consecuencia la parte primera signada con la letra a), que adolece de algunas apreciaciones erróneas, y la parte tercera, signada con la letra c), en la que se notan algunos vacíos.

La circunstancia de haber hecho en los últimos cinco años

un estudio muy completo de carácter crítico y bibliográfico acerca de la vida y obras de Rubén Darío en Chile, me ha permitido comprobar de inmediato las aludidas deficiencias que afectan a este loable trabajo emprendido por el señor Silva Castro.

Hechas estas advertencias, paso a concretar mis observaciones.

En cuanto a bibliografía, la obra de «Rubén Darío y Chile», de 1930, consigna 80 datos bibliográficos entre los años 1886, en que el joven Darío llegó a nuestro país, y 1916, en que a los 50 años de edad, murió el genial poeta nicaragüense. La obra de 1934, consigna por su parte 127 datos bibliográficos en igual período, esto es, 47 datos más.

La última obra del señor Silva Castro, a pesar de su gran volumen, no contiene los siguientes datos bibliográficos referentes a poesías y artículos de Rubén Darío que se han publicado en Chile durante el período de 1886-1916:

Diario *La Epoca*, de Santiago.

1886.

Agosto 3.—Caso cierto (versos).

Agosto 21.—La historia de un picaflor (prosa).

Septiembre 10.—La guitarra de Iparaguirre (prosa).

Septiembre 12.—Apuntaciones literarias (Artículo sobre «Siluetas de la Historia», colección de poesías de Pedro N. Préndez).

Septiembre 16.—Centro América (prosa, firmada R. D.).

Noviembre 3.—La Esfinge, crítica de teatro (sin firma).

Noviembre 28.—Abrojo: Ponedle dentro el sol y las estrellas...

Diciembre 29.—Abrojo: Tan alegre, tan graciosa...

1887.

Enero 14.—«Penumbbras» de Narciso Tondreau (crítica).

Octubre 25.—Numen (versos).

1888.

Enero 15.—El poeta a las musas (versos).

Febrero 3.—Cartas del País Azul. Parajes de un cerebro (prosa).

Julio 26.—Himno de los Bomberos.

Noviembre 29.—El triunfo de Préndez (prosa).

Diario *El Herald*, de Valparaíso.

1888.

Mayo 8.—La Semana (sin firma).

Diario *La Tribuna*, de Santiago.

1889.

Enero 30.—Rima: ¿Qué no hay alma? ¡Insensatos!

Febrero 7.—Rima: Amada, la noche llega.

Septiembre 15.—Poirier (Artículo fechado el 9 de febrero de 1889, día en que Rubén emprendió su viaje de retorno a Centro América).

Diario *La Tarde*, de Santiago.

1897.

Marzo 4.—Un suicidio romántico (Se refiere a Vargas Vila).

Junio 30.—María Guerrero (prosa).

Septiembre 28.—Prólogo de Darío para la obra «El Mar en la Leyenda y en el Arte», de Alberto del Solar.

Anexo *Dominical de La Ley*, de Santiago.

1899.

Marzo 12.—El Teatro Español. El estreno de *Cyrano de Bergerac* (prosa).

Marzo 19.—La Locura de la Guerra (prosa).

Mayo 21.—¡Toros! (prosa).

Diario *La Libertad Electoral*, de Santiago.

1887.

Febrero 13.—Preludios de Carnaval. (Comentario hecho por Darío a las estrofas que, con el título de Canción de Carnaval, incluyó en sus «Prosas Profanas».

Revista Instantáneas, de Santiago.

1900.

Abril 15.—A. Bertita (versos).

Abril 15.—Cuadro Matinal: ¡Qué alegre y fresca!... (versos).
Revista Instantáneas, (2.º período).

1901.

Diciembre 29.—El Dios Bueno (prosa).

Revista Pluma y Lápiz, de Santiago.

1901.

Junio 9.—Los ojos negros de Julia (versos).

Julio 14.—«1789» (versos): I. El Minué; II. El León; III. El
cuello blanco; IV. Suprema Lex.

Noviembre 17.—Claro de luna (versos).

1902.

Octubre 19.—En un álbum.

1903.

Julio 5.—A Colón.

Diciembre 6.—Palimpsesto (versos).

1904.

Enero 17.—Historia de las joyas (prosa).

Marzo 6.—Urna votiva (soneto).

Abril 3.—Dezir (versos)

Abril 24.—La Canción Francesa (prosa).

Mayo 29.—A. Roosevelt (versos).

Junio 26.—«De los Cantos de Vida y Esperanza» (versos).

Revista La Ilustración, de Santiago.

1901.

Octubre, 3.ª semana. Abrojo: Cuando la vió pasar...

Noviembre, 1.ª semana. Abrojo: ¿Cómo decía Ud., amigo mío?

1902.

Enero.—¿Dónde estás?

Junio, 4.ª semana. Los pescadores de sirenas (prosa).

Julio, 3.ª semana. Bernadotte. Impresiones. Diorama de Lourdes (prosa)

1903.

Enero, 3.ª semana. La muerte de Salomé (prosa).

Febrero, 4.ª semana. Víctor Hugo y la Tumba (versos).

- Mayo, 1.^a semana. *La Página Blanca* (versos).
- Agosto, 1.^a semana. Un soneto para Bebé.
- Agosto, 5.^a semana. *La Gitanilla* (soneto).
- Diciembre, 4.^a semana.—Rima: En el libro lujoso se advierten.
1904.
- Junio, 3.^a semana.—A. Roosevelt (versos).
- Junio, 4.^a semana.—*La Muerte de Salomé* (prosa).
Revista Cómica, de Santiago, (2.^o período).
1905.
- Noviembre, 2.^a semana.—El dolor de no amar y el dolor de
amar (prosa).
- Diciembre, 1.^a semana.—Fugitiva (prosa).
Revista Pro-Cultura, de Santiago.
1908.
- Octubre.—Yo soñé que era un hondero (De «Canto Errante».)
Revista Musa Joven, de Santiago.
1912.
- Septiembre. (Número especial dedicado a Rubén Darío): *Las
tres reinas magas* (cuento); *Estival* (versos); *Era un aire
suave* (versos).
Revista Azul, de Santiago.
1913.
- Septiembre 15.—Baby hood (Dedicada a Julia Beatriz Berisso).
Lucía.
Revista Luz y Sombra, de Valparaíso.
1915.
- Noviembre.—Pax, (versos, fragmento).
Pacífico Magazine, de Santiago.
1915.
- Marzo.—Pequeño poema infantil (versos).
Revista Zig-Zag, de Santiago.
1913.
- Diciembre 20.—Fidelidad (versos).
1914.

Mayo 16.—Las glorias de Chile (fragmento del «Canto épico a las glorias de Chile».

Agosto 15.—Luz de Luna (prosa).

1915.

Abril 3.—A una novia: Alma blanca... (versos).

Mayo 22.—Sinfonía.

Agosto 7.—Abrojo: Puso el poeta (versos).

Septiembre 11.—Danzas gimnesianas.

Octubre 23.—La Caridad (versos).

Diciembre 25.—La Rosa Niña (versos).

1916.

Agosto 26.—La bailarina de los pies desnudos (versos).

En consecuencia, he podido consignar alrededor de 70 datos bibliográficos sobre composiciones en verso y prosa de Rubén Darío, publicadas en nuestro país entre los años 1886 y 1916 y que no figuran en el libro del señor Raúl Silva Castro. De estos datos, 16 corresponden a publicaciones hechas en diarios de Santiago y Valparaíso durante la estada de Darío en Chile.

He debido limitar el presente estudio, eliminando la bibliografía de Darío en Chile a partir del año 1917, como también la bio-bibliografía referente al poeta, desde el año 1886 hasta la época actual. Puedo anticipar que estas partes, en la obra del señor Silva Castro, adolecen también de numerosas omisiones.

Las deficiencias bibliográficas anteriormente anotadas han repercutido fatalmente en las partes a) y c) de la obra en comentario.

Así, en «Rubén Darío y Chile» (1930) aseveró su autor que el primer trabajo firmado por el entonces joven nicaragüense apareció en el diario *La Epoca* del 13 de octubre de 1886, y que fué el tan divulgado abrojo que dice:

«Cuando la vió pasar el pobre mozo...»

Este originario error hizo incurrir en un error de segunda mano a un escritor de talento, como es Arturo Torres Rioseco.

que en su excelente libro «Casticismo y americanismo en la obra de Rubén Darío» (Harward University Press, año 1931) estampó la inexactitud de que la primera colaboración de Darío en *La Epoca* apareció el 13 de octubre del 86, según la citada obra del señor Silva Castro.

Y como si esto fuera poco, al rehacerse en 1934 el trabajo bibliográfico de 1930, se vuelve a incurrir en un error análogo al aseverar que el 5 de agosto de 1886 apareció en *La Epoca* su primera colaboración, que al decir del señor Silva Castro, sería un poemita denominado «El Manto». Esta aseveración es también inexacta, porque dos días antes, el 3 de agosto, figura en el mismo diario «Caso cierto», hermosa composición en verso que mucha gente se sabe de memoria.

Los vacíos de que adolece la bibliografía en cuestión han repercutido en la parte c) del libro del señor Silva Castro, estos, en las «Obras Desconocidas»—o poco conocidas—de Darío.

La bibliografía complementaria que he indicado más arriba permite establecer que en esas obras desconocidas del gran lírico han debido incluirse la Historia de un Picaflor, La Guitarra de Iparaguirre, Carta del País Azul, Himno de los bomberos, Un suicidio romántico y varias otras composiciones en verso y prosa que en número de veinticinco, más o menos, podría señalar el propio señor Silva Castro, aprovechando el complemento bibliográfico en referencia, todo sin incluir, como ya he explicado, la bibliografía posterior al año 1916 ni la bio-bibliografía desde 1886, que en el libro del nombrado escritor adolecen de omisiones numerosas.

El título «Obras desconocidas de Rubén Darío» que el señor Silva asignó a su trabajo no es una síntesis de él, pues se refiere únicamente a su parte tercera. Ese título aparece similar

al de «Páginas desconocidas de Gustavo Adolfo Bécquer» que Fernando Iglesias Figueroa publicó en Madrid. En la obra de Iglesias, el título está bien aplicado si se considera que el compilador se limitó a reproducir rimas, cuentos y artículos de Bécquer que no se habían incluido en las ediciones que de sus obras más importantes se hicieron a partir de su muerte ocurrida en 1870.—JULIO MOLINA NÚÑEZ.



UN LIBRO DE CESAR TIEMPO

César Tiempo es el seudónimo de Israel Zeitlín, joven escritor argentino de origen judío y autor de algunas buenas obras. Nos es grato en el recuerdo, uno de poemas, «*Libro para la pausa del sábado*» que obtuvo un primer premio municipal en Buenos Aires. También es autor, en compañía de Pedro Juan Vignale de una discreta «*Exposición de la actual poesía argentina*». Otros volúmenes: «*Sabatión argentino*», «*Versos de una ...*», «*El teatro soy yo*». El que provoca este comentario, titulado «*La campaña antisemita y el director de la Biblioteca Nacional*» (Hugo Wast) no obstante su valor rápido de transeúnte, posee un alcanzado interés, tanto por el razonamiento certero como por los datos e informaciones que hay en su recinto.

«*La campaña antisemita*» está dedicada especialmente a desvirtuar las afirmaciones que Hugo Wast, muy conocido y muy mediocre novelista argentino, hace en contra de los judíos en dos de sus novelas, «*El oro*» y «*El kahal*». Sin embargo, en su esencia, es una defensa apasionada del judaísmo y un ataque muy documentado y medular contra los que odian a los israelitas, odio racial particularmente, que ha venido a acrecentar con violencia extraordinaria el hitlerismo con la supuesta superioridad de la raza aria y que desde el punto de vista humano, verdade-